



Niños torpes



El texto de este cuaderno, ha sido cedido por **The Neurofibromatosis Association** (UK) y publicado por la **Asociación Catalana de las Neurofibromatosis** (Barcelona - España) en Junio de 1999.

Título original: **Clusmy children**

Dr. Bruce R. Korf, M.D., Ph.D

Traducción del original: **Marta Bergés i Vaquer**



**Associació Catalana de les Neurofibromatosis.
Grups d'Ajuda Mútua de les Neurofibromatosis.
C/ Bilbao 93-95, 5º 1ª. 08005 Barcelona.**

Teléfono i fax 933 074 664

E-mail: francesv@lix.intercom.es

<http://usuarios.intercom.es/francesv/castella/acnefi.htm>

Registre d'Associacions de la Generalitat de Catalunya: 20.191

NIF: G61519476

Niños torpes

Contenido

<i>Niños torpes</i>	1
<i>Notas</i>	6

Niños torpes

Por el Dr. Ian McKinlay, Profesor Senior en Salud Infantil Social, Universidad de Manchester. El texto es un resumen de la conferencia ofrecida en la Neurofibromatosis Association el 21 de octubre de 1989.

Los niños son en general más torpes de lo que los adultos desearían. En una encuesta nacional sobre los niños británicos, los padres calificaron como torpes a un tercio éstos. Los profesores respondieron de forma similar, pero la correlación de estas respuestas con las observaciones realizadas fue escasa. Podría ser motivo de ello la confusión que provoca la palabra “torpe”, que en medicina se refiere a un problema de coordinación, pero que en su acepción más cotidiana contiene otros matices.

En comparación con los escolares más mayores, los pequeños son relativamente torpes -los mejores niños de 6 años son tan buenos como los peores de 11 años-. El aprendizaje motor, en condiciones normales, depende de la madurez del niño y del factor oportunidad. Los escolares de las zonas urbanas, al hacerse mayores, son más bajos, más lentos y presentan menos resistencia al ejercicio que los de las zonas suburbanas. Su desventaja desde el punto de vista del desarrollo es evidente, aunque sus expectativas a otros niveles son muy altas.

Un estudio sobre la relación existente entre movimientos asociados y comportamiento en niños de 8/9 años en Salford, puso de manifiesto una significativa correlación entre los niños de distritos de capas bienestantes, pero no así en los de ciudad. Éstos últimos, que superaron el efecto de la torpeza gracias a otros factores, serían considerados

en un 60% como “deficitarios”, de acuerdo con los estándares de la Isla de Wight.

Los *movimientos asociados* se ponen de manifiesto en los movimientos de manos y brazos de los niños a quienes se pide que anden por los costados internos y externos del pie, o sobre sus talones. Estos movimientos se reflejan en la cara o en las piernas de algunos niños al escribir, y con independencia de que el resultado sea bueno o no, muestran que está realizando un esfuerzo.

Los bebés cuyo peso es inferior al normal, es probable que al crecer sean torpes, ya que normalmente estos pequeños sufren de problemas de vista. En algunas ocasiones, un grado creciente de torpeza puede indicar una enfermedad neurológica o muscular progresiva. Así, la coordinación insuficiente es característica de algunos hipotiroidismos, hidrocefalias o deficiencias en el lenguaje.

Siempre es aconsejable buscar el consejo y opinión del médico escolar. Sin embargo, a menos que éste encuentre signos de alguna enfermedad específica, la visita al especialista es pocas veces provechosa. Los escáner cerebrales son prácticamente normales en los niños que son sólo torpes, y raramente se encuentra evidencia de una disfunción cerebral mínima.

Siempre es de ayuda comprender la relación existente entre la torpeza y el temperamento. Los niños torpes extrovertidos llevan su “carrera de obstáculos” con gran alegría. A veces pueden representar una molestia, pero no comporta mayores problemas a largo plazo, ya que en su mayoría estos niños superan esta fase al alcanzar la pubertad.

Sin embargo, los niños torpes que muestran también ansiedad, son particularmente propensos a padecer problemas psiquiátricos en la adolescencia y a presentar

conductas deficientes de tipo social. Son los niños que no quieren ir a la escuela y que se muestran retraídos, ansiosos o deprimidos. No son propensos a presentar conductas antisociales. A pesar de que alguno de ellos es hablador, muchos son tímidos y se sitúan al margen de la actividad.

A pesar de la mala presentación de sus trabajos escritos y de las frecuentes dificultades con conceptos matemáticos básicos, algunos de estos niños tienen un gran potencial, responden bien a quien se interesa personalmente por ellos y finalmente llegan a desarrollarse plenamente, aunque sea tardíamente. Si los padres y los profesores son sensibles a sus necesidades, normalmente no surgen problemas. Sin embargo, estos chicos pueden sentirse perdidos entre las múltiples exigencias del hogar y/o de la escuela, sobre todo si son vistos como pesados, pegajosos y poco emprendedores. Normalmente los problemas aparecen cuando los padres tienen otras preocupaciones o cuando los profesores no tienen tiempo para adecuarse a sus necesidades específicas.

Los niños con dificultades moderadas del aprendizaje que reciben una educación especial son menos propensos a la torpeza. Un estudio reciente sobre este colectivo de niños realizado en escuelas especiales de Greater Manchester probó que los resultados obtenidos en los tests de coordinación mejoraron en un 95% de los alumnos. Cualquiera que sea su explicación final, este resultado tiene implicaciones a efectos de integración social. También habría que tenerlo en cuenta de cara a la inmadurez motora y en relación a los retrasos en el dominio de la

escritura/lectura y cálculo. Si un niño es torpe o aprende lentamente, es aconsejable llevarle a una escuela especial.

La ayuda a los niños torpes requiere la colaboración de padres, profesores y también de los propios niños. Algunos chicos ya mayores han dicho en ocasiones que “todo lo que los adultos han hecho por ellos es detectar qué es lo que hacen peor, y a continuación hacérselo practicar”. Es importante para la autoestima de estos chicos que encuentren actividades a través de las cuales se sientan satisfechos, que les supongan un reto y que se sientan, asimismo, relajados. Ser capaces de compartir actividades con los padres y con otros adultos puede ayudarles durante el período de su vida en que tengan mayores dificultades en hacer y mantener amigos. Muchos de ellos piensan que no gustan a nadie y simplemente no pueden entenderlo.

No hay ningún misterio especial sobre las técnicas terapéuticas para los niños torpes. Los métodos son tan diversos como los que utilizan los profesores, y van desde el entrenamiento del movimiento/expresión corporal, en un entorno que no facilite la distracción, hasta las actividades en grupo, en un espacio adecuado. La contribución del especialista se centra en su experiencia para la evaluación individual y en el examen de los niños “excepcionales”, incluyendo aquéllos cuyos déficits sean claramente manifiestos o severos. El especialista también sigue una metodología de trabajo para el análisis y el control sistemático del movimiento/posturas de los niños de primaria, que escapa a la mayoría de los profesores.

La Fife Education Authority ha impulsado el desarrollo de un servicio de asesoramiento educativo especializado en el

movimiento, cuyo trabajo, realizado por Jim Russell, ha sido publicado por la Cambridge University Press. Él, junto con Ed Liddel, merece un gran reconocimiento por esta reorientación a partir de un servicio de entrenamiento deportivo. Son pocas las diferencias entre la metodología y filosofía de este trabajo y el desarrollado por muchos especialistas, pero incide en una enseñanza compartida por lo que se refiere al desarrollo del niño, en una mayor planificación local y en la cooperación entre los estamentos sanitarios y educativos.

El papel primordial de los profesores reside en su apreciación de todos los factores que intervienen en la enseñanza a grupos, en los que la inclusión de niños "excepcionales" representa un reto considerable.

Hay dos organizaciones muy válidas de soporte a la familia y a profesionales:

The Dyspraxia Trust
P.O. Box 300
Hitchin
Hertfordshire SG5 1UU
Tel. 01462 454986

The Handwriting Interest Group
c/o Mrs Janet Tootal
Tameside School Support Service
Resources Centre, Waterloo Road
Stalybridge, Cheshire SK15 2 AU

Notas
